

Estética y Contemporaneidad de Pedro Alzuru

*Aesthetics and Contemporaneity
by Pedro Alzuru*

Quisiera comenzar diciendo que en la cultura venezolana, parece haberse entronizado una visión de las cosas aumentadas. Visión asistida por la política y por los medios de comunicación, pues nos acostumbramos al sensacionalismo televisivo y a la visión exagerada que, de acuerdo con el sobre entendido social y la retórica de la política, lo "más es mejor". En la comunicación y la política ya no sólo hay como recurso un exceso en el plano expresivo sino que, como en la publicidad, para que "algo" sea creíble tiene que desbordar los límites de lo verosímil. Ambas, no sólo construyen el reality show que caracteriza nuestra realidad política actual, prolongado en el tiempo desde hace casi dos década, sino que la repetición insistente y los procedimientos de la exageración adquiere en nuestro entorno una eficacia real, pues aquello que se repite de modo suficiente hiperbólico es lo que, comúnmente, llega a ser considerado como cierto.

En este entorno de lo excesivo, donde la exactitud y el decir justo parece carece de sentido, me encuentro, un poco por azar, el libro del profesor Pedro Alzuru Estética y Contemporaneidad (2011), editado por el Vicerrectorado Académico, la Secretaría de

 Juan Molina

 molmol_1@hotmail.com

 Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA).

 Mérida, Venezuela.

LA DEARTE
REVISTA DE ARTE Y DISEÑO

Vol. 2, núm. 3, ene.- jun. 2019, pp. 174-181, ULA-Ven.
ISSN en trámite, Depósito Legal: ME2018000067

URL: erevistas.saber.ula.ve/laAdearte
URL: www.arte.ula.ve

la Universidad de Los Andes y el Grupo de Investigaciones y Estudios Culturales de América Latina, que tiene como propósito tratar de hablarnos del tiempo y de la época actual. Horizonte de por sí raudo, que muchas veces por lo simultáneo los mismos contemporáneos no somos capaces de prever, o descifrar. Desde varias perspectivas académicas orientadas por la historiografía, como sabemos, se intenta abordar lo cotidiano, el nuevo historicismo, la microhistoria, los estudios culturales, la historia virtual, la memoria cultural, no obstante, la perspectiva de Pedro Alzuru está enfocada en la filosofía y muy particularmente en la estética. El autor se pregunta por la postura que debe adoptar el filósofo, ante las circunstancias que lo ponen a prueba, el ser que se pregunta sobre su origen, su destino y su quehacer, según el autor, ha intentado todas la perspectivas: "ha querido ser filósofo-artista, metafísico-crítico de la cultura, se ha pretendido Dionisio, ha querido que su cuerpo no se intervenido por los dispositivos de poder, las prótesis, las disciplinas, los gremios, las etnias, las religiones, las ideologías, ha querido darse una razón sensible más allá del delirio de la razón exacerbada que hoy padecemos".

El libro se organiza en función de los temas de la cultura con otros ámbitos como la política, la filosofía, la naturaleza, pero también con las nuevas tecnologías de almacenamiento y difusión de la información, igualmente revisa las nociones de la belleza, la ironía, lo sublime, lo



trágico, la distinción, la agudeza desde la perspectiva de la estética italiana contemporánea de Luigi Pareyson, Gianni Vattimo, pero fundamentalmente, desde Mario Perniola. La estética italiana, según el autor, "tiene mucho que decirnos". Mario Perniola en La estética del siglo XX, propone al menos cinco divisiones de la estética contemporánea: el sentido de la vida, la auto-trascendencia de la forma, el arte como portador de conocimiento y verdad, la acción artística y la estética del sentir. Pedro Alzuru parece inclinarse por la última y la primera de estas divisiones, por los autores del sentir y la diferencia, Freud, Heidegger, Lacan, Bataille, Blanchot, Deleuze, Derrida, etc.; Y por un arte del saber vivir como una respuesta por parte del sujeto al poder de las instituciones, que tendrá como fundamento La hermenéutica del sujeto de Michel Foucault. Para el análisis de las modernas tecnologías de la comunicación de masa, oponiendo ésta a la estética, el autor parte de los estudios de Román Gubern y de Javier Echeverría.

Además el autor estudia con atención y cuidado la noción de interculturalidad que nos caracteriza como continente y los aspectos de la crisis venezolana. En relación con la diversidad de culturas que marcan el ritmo de las sociedades, hace un especial énfasis en la necesidad de construir con las diferencias una ética común, que respete la diversidad y las diferencias. En cuanto a la crisis venezolana, expone que nosotros (los venezolanos) tenemos que replantearnos nuestra identidad cultural, superar la sujeción identitaria, distanciarnos de los "orígenes" y de los "destinos" que nos quieren imponer, pues en los grandes temas como la libertad, la emancipación, el cambio, la política y otros relatos, según sus palabras, "sigue pasando mucho contrabando". En cuanto a la polarización que caracteriza la sociedad actual venezolana, el autor va en busca de los orígenes, de la procedencia de los dispositivos de exclusión-inclusión que muchas veces encuentra falsos. La agudeza del autor se propone mostrar como aquello que es, comúnmente, visto como contrario, el egoísmo y el altruismo, poseen no sólo una relación de conflicto

sino que tiene formas de contigüidad, de intercambio, de coexistencia. En este sentido, al revisar la relación de convivencia social con el *“otro”*, ese *“otro”* que bien nos puede resultar ajeno o igual, dirá:

El sujeto lleva en sí tanto la muerte como el amor del otro cada uno tiene en sí dosis particulares de altruismo y egoísmo, puede polarizarse hacia uno u otro extremo y puede invertir en sí mismo esa polaridad, acciones que se ha vislumbrado como las más extremadamente altruistas se revelan en fin de cuentas como las más egoístas, acciones aparentemente egoístas han resultado a la larga provechosa para el grupo o comunidad (p. 130).

¿Cómo pensar el conflicto? ¿Cómo definir los opuestos? ¿Qué relación se puede establecer entre los opuestos y cómo se puede configurar su conciliación? Éste parece ser, en parte, su método de trabajo. Preguntar por los modos incompatibles de la convivencia social, pero también de cualquier conflicto estético, ético, político, o de los medios de comunicación de masa, para encontrar en estos conflictos un significado más complejo e incisivo que la sencilla separación de los opuestos. Este método, obviamente, se ve reflejado en la escritura. En su escritura se puede ver el juego constantemente paradójico que abre el conocimiento a la complejidad del mundo. Por tanto, no sólo es un instrumento lógico, un método de análisis, sino también un estilo de la escritura que, muchas veces, adecuado con la ironía o el humor mesurado, desautoriza o pone en cuestión argumentos cosificados.

Quisiera referirme también al entorno negativo y la propuesta de una filosofía constructiva más cercana a la vida, un sujeto que se construye en el vivir, que se ocupa y tiene cuidado de sí. Ante un entorno que pregona una igualación por lo bajo, eliminando sistemáticamente a los mejores, un entorno que pregona la inclusión y práctica la exclusión,

un entorno nacido bajo el signo de lo hiperbólico, que en nombre de un pensamiento único, de una utopía destruye instituciones, tradiciones, personas y valores, hay en la actitud del autor, aunque no confesada abiertamente, cierta identidad domiciliaria, cierto retiro, un retirarse hacia sí mismo, que también hay que decirlo, se produce sin lamentación periférica. La casa, la habitación, será esa topografía, que tal como la pensara Kant, acumula pacientemente a través de los siglos la riqueza material y los bienes simbólicos de la humanidad, este espacio se opone a la evasión, a la pérdida, a la ausencia, ya que organiza su propio orden interno, y además se constituye como el lugar de los procesos lentos, por eso, cuando el entorno es negativo, se convierte en el espacio ideal para el trabajo sobre sí mismo, del "cuidado de sí", para citar la conocida frase de Michel Foucault en la *Hermenéutica del sujeto*. El amor propio no sólo está vinculado a la dietética, la economía y a la erótica, sino también a la meditación, a la lectura, a la reflexión y a la escritura. El cuidado de sí, por consiguiente, no sólo refuerza nuestra capacidad crítica frente al nosotros, frente a la sujeción identitaria, actitud crítica frente al entorno negativo, sino también contra esos poderes institucionales que, como dice el autor, ya "han hecho carne" en uno, por eso "no se trata sólo de una lucha contra lo que está afuera sino sobre todo de una lucha consigo mismo".

En este sentido el cuidado de sí, no se contrapone a la idea de la estética que el autor, siguiendo a Perniola, promueve, una estética que comprende un ámbito más amplio que la noción de la obra arte y de las artes, que prevé una conversión de una economía de los bienes simbólicos, y que abarca no sólo a filósofos, artistas, intelectuales, sino a la "gente común que aprecia las cosas que no tienen precio, haciendo posible la construcción de un horizonte estético donde las personas no se ven ni se tratan como medios sino como fines".

Tampoco se trata de encerrarse en la "torre de marfil", como seguramente dirán sus detractores, sino de crear una doble movilidad entre el espacio privado, la topografía que delimita la experiencia, la meditación, la lectura y la escritura en la individualidad, y el espacio público, la práctica de la conversación en la academia, en la lección o en la reunión, pues este ejercicio es la razón que finalmente organiza y proyecta este libro, son un conjunto de conferencias que el profesor Pedro Alzuru ha elaborado como ponencias y seminarios en diferentes universidades.

Quiero por último, mostrar mi gratitud ante un libro atento y preciso, hecho con exactitud y un decir justo, en un entorno donde predomina el tono hiperbólico. Con estas palabras sólo he querido transmitir mi entusiasmo, hacia quienes espero sean sus próximos lectores.

Como citar esta reseña:

Molina J., Estética y Contemporaneidad de Pedro Alzuru*.
Facultad de Arte, ULA. *La A de Arte*, 2(3), 174-181 pp.
Recuperado de [erevistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://revistas.saber.ula.ve/laAdearte)



Esta obra está bajo licencia internacional

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en el año 2019.

Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.

Universidad de Los Andes – Venezuela.

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve